

Nos sentamos todos en nuestro rincón, encendemos nuestra vela, nos relajamos y hacemos silencio. Nos ponemos en presencia de Dios. *En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amen.*



PARA COMENZAR

El **Lunes Santo** iniciamos la semana, y las lecturas nos van acercando al camino de la Pascua. Hoy, Jesús quiere visitar la casa de unos amigos, en Betania, para encontrarse de manera cariñosa con ellos, para sentirse en casa antes de comenzar un camino no fácil. Allí, María, cubre de perfume a Jesús como un acto lleno de fe y de amor, ella quería acoger y adorar a Jesús de la mejor forma que ella conocía.

Este pasaje en Betania nos enseña otra actitud de acercarse a Jesús y orar con el corazón. Muchas veces nos acercamos a Dios para suplicarle, o para contarle nuestros problemas, o para quejarnos o pedirle cosas... pero pocas veces nos acercamos a Él para adorarlo y agradecerle que esté con nosotros con todo nuestro corazón.

A veces pensamos que la oración es como las matemáticas: $2+2=4$. O que recitando alguna oración vamos inmediatamente a recibir lo que queremos. **La oración es mucho más que esto.** Es cierto que tenemos que pedirle a Dios siempre, pues sin Él no somos nada ni podemos nada. Pero Dios, sobre todo, en la oración mira nuestro corazón que debe estar lleno de amor.

La medida del amor es amar sin medidas, por ello, una persona que ama no mide su amor a la persona amada, no repara en gastos, no pone barreras, sino que sabe donar con alegría, busca el bien del otro, agradecer, hacer feliz, el bien de la persona amada. Esto es lo que buscaba María al echar sobre los pies de Jesús un precioso perfume.

Por ello, hoy Jesús, nos preparamos para acogerte en nuestra casa, como lo hizo María, con todo el cariño y todo lo mejor que tenemos para ofrecerte, y te pedimos que nos enseñes a disfrutar de este momento de oración.



LA PALABRA DE DIOS

Disponemos nuestro corazón con amor para escuchar su Palabra.

Seis días antes de la Pascua, Jesús volvió a Betania, donde estaba Lázaro, al que había resucitado. Allí le prepararon una cena: Marta servía y Lázaro era uno de los comensales. María, tomando una libra de perfume de nardo puro, de mucho precio, ungió con él los pies de Jesús y los secó con sus cabellos. La casa se impregnó con la fragancia del perfume. (Jn 12, 1-3)

Y escuchamos la canción, dejando que la letra nos empape.



MÚSICA: El amor no dice basta (Ain Karem)

<https://www.youtube.com/watch?v=6F992kx2SHw>





UN GESTO

Hoy, os proponemos que preparéis tres pequeños recipientes: uno con unas gotas de colonia o perfume; uno segundo con alguna especia (clavo, cúrcuma, canela, orégano...); y un tercero, vacío.

A continuación, os proponemos que hagáis este pequeño ejercicio donde un adulto lee el texto, despacio, sin prisa, haciendo una breve pausa después de cada punto (contando hasta tres). Mientras los demás cierran los ojos y se imaginan la narración que viene a continuación:

Era el atardecer y un vendedor de perfumes pasó por delante de mi casa y se detuvo, ofreciéndome a oler un pequeño tarro. (...) El olor era dulce y fresco, me hacía sentirme "en casa" porque me recordaba al olor de una persona muy cercana, muy querida, que me hace sentirme querida y acogida. (...) Me imagino cómo es ese aroma, a quién me recuerda, cómo me siento... (Hacer un breve rato de silencio un poco más largo). Aún aturdida por el cálido olor y el recuerdo, me ofrece otro tarro de donde surge un fuerte olor. (...) Me resulta conocido, pero no se parece en nada al anterior, porque es el olor de la cocina de casa cuando está en plena ebullición: verduras, pasta, especias. (...) Es la comida que me preparan cuando es mi cumpleaños imi comida preferida! (...) Este olor también me hace sentirme en casa, en el hogar, con las personas que quiero y que me quieren. (...) ¿A qué huele? ¿Cómo huele? ¿Qué siento? (hacer un breve rato de silencio un poco más largo). Ensimismada con este olor y empezando a sentir un cierto vacío en mi estómago, el vendedor cierra el segundo tarro, y me dice: "¿quieres experimentar un último aroma? Es especial" (...) Sin esperar mi respuesta, el vendedor sacó un pequeñísimo tarro de su bolsillo, y me lo dio a oler, diciéndome: "éste es el perfume del amor y la esperanza, y cada uno tiene que buscar a qué experiencia le evoca. (...) Unas personas dicen que huele a mar, otras que a fuego de leña; a otras les huele a montaña y naturaleza, o a brisa y a lluvia; otras dicen que huele a risa y alegría; y algunas a música, cantos, o bailes. Otras personas asocian este color con distintos colores o sabores. Hay diversidad de expresiones" (...) ¿Y a tí? ¿Qué experiencias te cariño y amor en familia te evoca? ¿Qué recuerdos de experiencias pasadas vividas en clave de confianza y esperanza te vienen a la memoria? ((hacer un breve rato de silencio un poco más largo).

Al final, abrimos los ojos, y nos imaginamos colocando en el tercer recipiente vacío ese recuerdo o experiencia evocada de amor, cariño y esperanza vivida en familia o con amigos. Podemos escribirlo en un papel y depositarlo en el recipiente vacío. Podemos dedicar un momento a compartir lo que nos surja del corazón.



ORAMOS JUNTOS Y JUNTO A OTROS

Y finalmente, te decimos todos juntos:

Como María de Betania, queremos ponernos a tus pies,
y ofrecerte el mejor de nuestros perfumes,
que no es sino el amor y el cariño de nuestra familia.
Gracias por cuidarnos, por hacernos sentirnos queridos y amados,
y por regalarnos la vida.
Te pedimos que nos enseñes a amar de verdad,
sin medida, sin egoísmos, sin miedos,
Y que nos des fuerza para servir y ayudar a los que nos necesitan.



OTRAS SUGERENCIAS PARA EL DIA

Hacer algún ambientador casero (vela aromática) para ponerla en nuestro rincón. En internet podréis encontrar modos de hacerlo.